

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Durante 2012 el producto interno bruto (PIB) creció un 5,6%, en tanto que hasta el tercer trimestre la inflación siguió una tendencia decreciente —aunque se mantuvo en niveles de dos dígitos— que luego se revirtió y volvió a acelerarse. Las políticas monetaria y fiscal fueron expansivas durante el año, de elecciones presidenciales, y permitieron sostener el aumento de la inversión pública y el consumo privado y público en un contexto de elevados precios del petróleo. El considerable atraso cambiario del bolívar —producto de la inflación acumulada— y la necesidad de aumentar los ingresos fiscales condujeron a una devaluación oficial en febrero de 2013, mientras que la tasa de inflación ha seguido aumentando. Para 2013 se espera una desaceleración del crecimiento de la economía, que solo avanzaría el 1%, como resultado de la incertidumbre que se instaló durante la primera mitad del año en torno a las elecciones tras la muerte del Presidente Hugo Chávez, el menor dinamismo del gasto público, diversos problemas de abastecimiento, y los efectos de la devaluación y del ascenso de la inflación sobre el consumo interno.

2. La política económica

a) La política fiscal

Según el Banco Central de Venezuela, el gobierno central registró en 2012 un déficit primario del 2,2% del PIB, ligeramente superior al observado en 2011, que había sido del 1,8%, mientras que el déficit global ascendió al 4,8% (frente al 4% de 2011). En cuanto al sector público restringido, el último dato disponible es de 2010. Por otra parte, los ingresos del gobierno central pasaron del 22,5% al 23,4% del PIB entre 2011 y 2012, impulsados por una mayor actividad económica y el alza del precio del petróleo, en tanto que los gastos pasaron del 26,4% al 28,3% del PIB. Los gastos corrientes se incrementaron de un 26,4% a un 28,3% del PIB, en especial debido al aumento de gastos en remuneraciones originados por los incrementos salariales y de personal públicos. El aumento del déficit provocado por el gasto se evidenció con la Ley Especial de Endeudamiento Complementaria para el Ejercicio Fiscal 2012, de julio de 2012, en virtud de la cual se amplió el límite máximo de endeudamiento.

Los datos disponibles acerca de la evolución de los ingresos y gastos del gobierno central solo proporcionan una visión parcial de la política fiscal durante el período en la República Bolivariana de Venezuela, dado que una parte importante de las entradas y los desembolsos no pasan por el presupuesto, al ser un ejecutor importante del gasto el Fondo de Desarrollo Nacional (FONDEN), financiado con reservas del banco central y aportes de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), y el Fondo conjunto chino-venezolano (financiado con créditos de China). En julio de 2012 entró en vigor el segundo protocolo de enmienda al acuerdo binacional sobre ese fondo, por el que se establecía el compromiso de inyectar en dos tramos 12.000 millones de dólares adicionales, de los cuales 8.000 millones procederían de un préstamo del Banco de Desarrollo de China (CDB) y 4.000 millones serían provistos por el FONDEN (que se financia con aportes de PDVSA y transferencias de reservas del banco central). Cada tramo del préstamo tiene una madurez de tres años y es pagadero mediante ventas de petróleo a China.

PDVSA continúa siendo el pilar que sostiene las finanzas públicas presupuestarias y extrapresupuestarias. Sin embargo, en paralelo con las transferencias de recursos para el gasto público, han aumentado también los gastos operacionales en rubros como las remuneraciones y el nivel de endeudamiento de la firma. Por ejemplo, entre 2008 y 2012, la fuerza laboral de PDVSA en la República

Bolivariana de Venezuela —sin incluir los contratistas— se incrementó un 44,7%, de modo que alcanzó 106.465 trabajadores en 2012. En cuanto a los pasivos de la compañía, ascendieron en diciembre de 2012 a 142.596 millones de dólares (el equivalente a un 38,4% del PIB)¹, lo que representa un incremento del 32% respecto del monto registrado en diciembre de 2011. Esta cifra no incluye el nuevo aporte del CDB al Fondo conjunto chino-venezolano, que deberá pagarse con petróleo de PDVSA y repercutirá negativamente en los ingresos de la firma. Por su parte, el gobierno central registró a fines de 2012 una deuda interna equivalente al 15,6% del PIB, mientras que la deuda externa representó el 11,9% del PIB².

Las autoridades también han utilizado el banco central como fuente de financiamiento directo de las empresas públicas, en particular de la compañía petrolera estatal PDVSA. Ese financiamiento, que comenzó en diciembre de 2009 con una operación por un monto de un 0,1% del PIB, se amplió rápidamente en los años siguientes, de modo que se situó en el 7,6% del PIB en 2011 y llegó a alcanzar el 11,5% del PIB en 2012. Esos créditos representan el 38% de los activos del BCV y constituyen una importante fuente de expansión de la base monetaria.

b) La política monetaria

Durante 2012 la política monetaria fue decididamente expansiva y contribuyó al mayor dinamismo de la actividad económica con fuertes incrementos reales de los saldos monetarios. El volumen de M1 aumentó un 62% en promedio entre 2011 y 2012, en tanto que el de M2 se acrecentó un 55,7%. Durante 2013, los agregados monetarios continuaron creciendo rápidamente, de modo que durante los cuatro primeros meses del año la oferta de M1 se expandió en promedio un 63,5% y la de M2, un 61,9%. A pesar de la aceleración de la inflación durante 2013, esos avances representaron aumentos en términos reales de alrededor del 30% para ambos agregados.

El balance del banco central se ha expandido durante los últimos años, sobre todo por el financiamiento directo a empresas públicas como PDVSA, de manera que sus activos totales pasaron de un 20,4% del PIB en 2010 a un 26,4% en 2011 y alcanzaron el 27,5% del PIB en 2012. El aumento de los activos se ha monetizado en su mayor parte. Así, se han expandido sobre todo el pasivo circulante y los depósitos del sector financiero en el BCV en concepto de encajes, en tanto que se han reducido como porcentaje del PIB los depósitos del gobierno central a medida que estos se han ido usando para financiar el gasto público, mientras que los instrumentos de crédito emitidos por el BCV aumentaron solo ligeramente.

Durante 2012 y principios de 2013 creció con gran rapidez el crédito de los bancos comerciales, universales y de desarrollo. El crédito al sector privado se incrementó un 48,9%, con lo que pasó del 20,4% al 25,1% del PIB entre diciembre de 2011 y diciembre de 2012. El crédito al sector público aumentó un 97,1%, lo que en términos relativos supuso una transición del 7,8% al 12,8% del PIB durante el período. El crédito al gobierno central aumentó un 73,4%, hasta alcanzar un 9,9% del PIB, y el crédito a empresas públicas no financieras casi se multiplicó por 19, pasando del 0,1% al 1,9% del PIB entre diciembre de 2011 y diciembre de 2012. Durante los primeros meses de 2013 ha continuado la expansión crediticia tanto para el sector privado como para el sector público. Sin embargo, el aumento del crédito al sector público se ha acelerado: entre diciembre de 2012 y abril de 2013 se ha incrementado un 30,5%, hasta representar el 59,1% del aumento del crédito de la banca. En contraste, el crédito al sector privado creció un 8,8%, es decir, por debajo de la inflación registrada durante el período, que fue del 12,5%. Esto

¹ El PIB de 2012 se convirtió a dólares aplicando un cambio de 4,3 bolívares por dólar. Si el mismo PIB en bolívares se convirtiera al tipo de cambio de febrero de 2013, de 6,3 bolívares por dólar, los pasivos de PDVSA equivaldrían a un 56,3% del PIB.

² Si se aplicara un tipo de cambio de 6,3 bolívares por dólar, la deuda sería del 17,4% del PIB.

indica tanto la progresiva dependencia del endeudamiento interno por parte del gobierno para financiar el creciente gasto público en un contexto de ingresos petroleros estancados, como la rápida desaceleración de la economía. Se espera que en 2013 continúe ganando terreno el crédito bancario interno como fuente de financiamiento para el Ejecutivo.

c) La política cambiaria

Durante 2012 el tipo de cambio para las divisas obtenidas a través de la Comisión de Administración de Divisas (CADIVI) se mantuvo en 4,3 bolívares fuertes por dólar, mientras que la paridad implícita del Sistema de Transacciones con Títulos en Moneda Extranjera (SITME) fue de 5,3 bolívares fuertes por dólar. Sin embargo, el alza de precios acumulada desde la fijación del tipo de cambio en enero de 2011 (del 54%, según el índice nacional de precios al consumidor (INPC)) y la creciente brecha respecto del tipo de cambio paralelo llevaron a una devaluación del bolívar el 13 de febrero de 2013 hasta 6,3 bolívares fuertes por dólar. También se eliminó el SITME, que se nutría de divisas básicamente a través de la emisión de deuda denominada en esa moneda y que en 2012 canalizó 9.440 millones de dólares a la economía. Dado que así se redujo la disponibilidad de divisas para muchos importadores que no accedían a dólares de la CADIVI, el gobierno anunció en marzo de 2013 la creación del Sistema Complementario de Administración de Divisas (SICAD) a fin de asignar, mediante subastas de dólares, divisas para importaciones a empresas que cumplieran determinados requisitos. El 27 de marzo se realizó una primera subasta de 200 millones de dólares y el 17 de julio se adjudicaron 180,5 millones de dólares más.

En 2012 la inflación continuó agravando la sobrevaluación del bolívar, con lo que el tipo de cambio efectivo se apreció en promedio un 16,7% respecto a 2011. A pesar de la devaluación nominal del bolívar en febrero de 2013, el tipo de cambio efectivo aún se encontraba en abril de 2013 más de un 32,5% por debajo (apreciación) del promedio histórico del tipo de cambio efectivo del período 1990-2009, lo que no permite descartar la hipótesis de que el tipo de cambio continúe sobrevaluado.

Durante 2012 el banco central traspasó 4.000 millones de dólares de reservas internacionales al FONDEN. Los traspasos cesaron a fines de agosto, paralelamente a la reducción del volumen de reservas en manos del banco central, que en diciembre de 2012 eran de 29.887 millones de dólares (un 7,8% del PIB). Este descenso, producto de la disminución de reservas liquidadas por PDVSA al banco central por sus compromisos con China y el gasto directo en bienes y servicios a través de distintos programas, continuó durante 2013 y explica, al menos en parte, las dificultades de los importadores para acceder a divisas. En abril de 2013 las reservas del banco central se han situado en 26.157 millones de dólares. El 73,4% de ese valor correspondía a oro.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

Durante el año 2012 el superávit en cuenta corriente se redujo nominalmente a menos de la mitad del registrado en 2011, ya que pasó del 7,7% al 2,9% del PIB.

El valor de las ventas de bienes al exterior aumentó durante el período solo un 4,9%, que se desglosa en un incremento del valor de las exportaciones de petróleo un 6,2% y un descenso de las exportaciones no petroleras un 19,4%. Así, la proporción de las ventas de petróleo al exterior creció durante el año hasta alcanzar el 96,1% de las exportaciones totales. El aumento del valor de las

exportaciones se debió principalmente a la leve alza del precio de la canasta venezolana, que en promedio fue del 2,4% entre 2011 y 2012. Por otro lado, las importaciones de bienes crecieron nominalmente un 26,8% y continuó fortaleciéndose la participación del sector público como importador. Al desagregarse las importaciones se observa, primero, que las no petroleras crecieron un 16,5%, impulsadas por el contexto eleccionario y el crecimiento económico. Segundo, las importaciones petroleras aumentaron un 96,1%, hasta alcanzar el 3,1% del PIB, posiblemente a causa de la insuficiente capacidad de refinación interna para atender el consumo doméstico de derivados, carencia que se vio agravada temporalmente debido a trabajos de mantenimiento y a accidentes como el de la refinería de Amuay. También empeoraron los saldos de las balanzas de servicios y de renta. Durante el primer trimestre de 2013 el superávit de la cuenta corriente se redujo respecto al primer trimestre de 2012, situándose en 1.800 millones de dólares (había sido de 5.700 millones de dólares durante el primer trimestre de 2012). En particular, se deterioró la balanza de bienes por la caída de las exportaciones, que retrocedieron desde 12.000 millones de dólares durante el primer trimestre de 2012 hasta 8.300 millones de dólares en el mismo período de 2013. Esa reducción del superávit se debió a una caída del volumen de las exportaciones petroleras a la vez que las importaciones se mantenían relativamente constantes.

El saldo de la cuenta de capital y financiera mejoró, pues pasó de un déficit equivalente al 7,8% del PIB en 2011 a un déficit del 2,3% del PIB en 2012. Este resultado se debió sobre todo a la adquisición de menos activos externos por parte del sector público (en un contexto de expansión del gasto público que redujo la disponibilidad de activos) y, en menor medida, del sector privado. Cabe destacar que la adquisición de monedas y depósitos por parte del sector público decreció del 7,6% al 1,4% del PIB durante el período, a la vez que disminuyó también la adquisición de monedas y depósitos por parte del sector privado, pasando del 5% del PIB al 2,4% del PIB. Durante el primer trimestre de 2013, la cuenta de capital y financiera se saldó con un balance negativo de 3.300 millones de dólares, menos de la mitad que el déficit de 7.700 millones de dólares registrado durante el primer trimestre de 2012. Esta mejora se debió sobre todo a la moderación en la adquisición de monedas y depósitos por parte del sector público.

Dado que el deterioro de la cuenta corriente fue menor que la mejora de la cuenta de capital, el saldo negativo de la balanza de pagos en 2012 (equivalente a un 0,3% del PIB) fue inferior al registrado en 2011 (de un 1,3% del PIB). Durante el primer trimestre de 2013, el saldo de la balanza de pagos arrojó un déficit de 2.600 millones de dólares, resultado similar al registrado durante el mismo período de 2012.

La República Bolivariana de Venezuela se incorporó al Mercado Común del Sur (MERCOSUR) en julio de 2012 y adoptará el arancel externo común en cuatro etapas.

b) El crecimiento económico

El producto interno bruto (PIB) creció un 5,6% durante 2012. Los sectores responsables de la mayor parte del crecimiento del PIB durante el año son la intermediación financiera, de la mano de la fuerte expansión del crédito (el sector creció un 33,5% en términos reales); la construcción (con un crecimiento del 16,6%), apuntalada sobre el programa público Gran Misión Vivienda Venezuela³; el comercio, y los servicios del gobierno general, en virtud del gran aumento del gasto público durante el año. En cambio, la actividad petrolera continuó estancada, creciendo solo un 1,4% durante 2012 —a pesar de los elevados precios del crudo y los cuantiosos ingresos por exportaciones de PDVSA—, lo que ha llevado a una caída real del sector del 15,2% desde 1998.

³ De acuerdo con un informe del Banco Central de Venezuela, a través del programa se entregaron 200.000 viviendas al público durante el año 2012.

Por el lado del gasto, el componente más dinámico fue la formación bruta de capital fijo, que se incrementó un 23,3% gracias a la construcción. El consumo privado creció un 7% y el consumo público, un 6,3%, pero continuó el estancamiento de las exportaciones, debido principalmente a una paralización del crecimiento de la producción petrolera. Por el lado de la oferta agregada, las importaciones aumentaron un 24,4% en términos reales. Casi dos tercios (un 65,7%) de la expansión de la demanda agregada venezolana se cubrieron con importaciones durante 2012, lo que indica la elevada dependencia del país del acceso a divisas para atender la demanda interna de bienes, al tiempo que indica que el efecto multiplicador de los aumentos del gasto público sobre el PIB se ha ido reduciendo.

Según la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la extracción de petróleo de la República Bolivariana de Venezuela se mantuvo estancada (con una ligera reducción del 0,8%) entre 2011 y 2012. En cambio, PDVSA registró una caída de la producción de crudo y líquidos de gas natural del 3%, aunque el nivel de producción señalado por la empresa es mayor que el que indica la OPEP sobre la base de fuentes secundarias. De acuerdo con información de la OPEP, durante el primer trimestre de 2013 la extracción petrolera se ha recuperado levemente respecto del último trimestre de 2012, coincidiendo con un aumento de la inversión en extracción, si bien continúa por debajo de los niveles del mismo período de 2012.

El PIB creció un 0,7% en el primer trimestre de 2013 respecto del primer trimestre de 2012, período en que se registró una marcada desaceleración del consumo, en particular del privado. Para 2013 se espera un avance del PIB del 1%, teniendo en cuenta la desaceleración del gasto público y privado en un contexto de déficit fiscal, elevada inflación y carencia de divisas, que han provocado la escasez de distintos productos, como alimentos y bienes de consumo, durante los primeros meses del año. También se espera que continúe estancada la extracción de crudo y que aumenten las importaciones de combustible a causa de los problemas de PDVSA para financiar la inversión necesaria y el creciente endeudamiento de la firma.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

Entre diciembre de 2011 y diciembre de 2012, el índice nacional de precios al consumidor aumentó un 20,1%. Tras alcanzar un mínimo del 17,9% en octubre de 2012, la inflación comenzó a subir nuevamente en un marco de mayor actividad económica, creciente mengua de divisas, ampliación de la brecha entre el tipo de cambio oficial y el paralelo, una gran expansión de los agregados monetarios y, por último, la devaluación explícita del bolívar en febrero de 2013 y la introducción del SICAD en marzo de 2013, con un dólar a un tipo de cambio más elevado. De esta forma, la inflación fue subiendo progresivamente hasta alcanzar el 35,2% anual en mayo de 2013, con lo que se acumulaba un incremento del 19,4% desde diciembre de 2012.

La tasa media de desempleo se redujo levemente entre 2011 y 2012, al pasar de un 8,3% a un 8,1%, aunque a partir de la aceleración del crecimiento a principios de 2012 empezó a caer más rápidamente. En promedio se registró un aumento de la ocupación, con la creación de alrededor de 180.000 puestos netos durante el período, en paralelo con la expansión de la economía. Sin embargo, en ese tiempo también se redujo la tasa de actividad, que pasó del 64,3% al 63,9% de la población, al aumentar la población inactiva en 245.000 personas, algo más que lo que creció la población ocupada. Casi la mitad de ese incremento correspondió a la categoría “Otra situación”⁴. Durante los primeros cinco meses de 2013, la tasa de desempleo se situó en el 8,1%, en tanto que la tasa de actividad fue del 63,7%.

⁴ Las otras categorías de población inactiva son “estudiante”, “quehaceres del hogar” y “población incapacitada para trabajar”.

Entre 2011 y 2012, el empleo formal pasó del 56,3% al 57,9% en promedio, de manera que a fines de 2012 el porcentaje de ocupación en el sector informal era del 42,1%. Por otro lado, durante 2012 continuó aumentando el porcentaje de empleo público sobre el total de empleo. En abril de 2013, el empleo formal era del 60,2%, lo que representa un aumento respecto del mismo mes del año anterior, en que había sido del 58,7%.

Las remuneraciones de los trabajadores se incrementaron en términos nominales un 23,6% entre el cuarto trimestre de 2011 y el cuarto trimestre de 2012, lo que supuso una mejora en términos reales, pues la inflación durante el período fue del 18,7%. En el sector privado las remuneraciones aumentaron un 26,9%, mientras que en el sector público crecieron un 17,2%. Decisivos para ese incremento fueron los aumentos del salario mínimo un 15% a partir del 1 de mayo de 2012 y de otro 15% a partir del 1 de septiembre del mismo año. Durante el primer trimestre de 2013, las remuneraciones cayeron en términos reales, pues el incremento nominal fue del 2,1% respecto del cuarto trimestre de 2012 en tanto que la inflación fue se situó en el 8,6%. Para 2013 se espera un deterioro de las remuneraciones reales, sobre todo debido al avance de la inflación.